

# Participación del clero en la Federación Navarra de Cajas Rurales (1910-1916)

JAVIER MARIA PEJENAUTE GOÑI

## 1. INTRODUCCION

En la segunda mitad del siglo XIX algunos países europeos se venían ocupando de los problemas sociales. La encíclica *Rerum Novarum* hizo que el mundo católico interviniese en la cuestión social. El padre Vicent fue uno de los divulgadores de estas enseñanzas en España.

Los católicos sociales deciden llevar sus ideas al campo español, recomendando la creación de cajas rurales de ahorros y préstamos como solución a los problemas del agro español. Este modelo de asociacionismo agrario preveía tres estadios: Las cajas rurales de ámbito local, las Federaciones provinciales y la Confederación Nacional.

En el medio rural navarro se daban tres situaciones típicas a comienzos de siglo: el caciquismo, la usura y la emigración. El Obispo de Pamplona, José López Mendoza, y algunos sacerdotes navarros creen encontrar el remedio en las cajas rurales tipo Raiffeisen de responsabilidad solidaria ilimitada. En 1904 se funda la caja rural de Olite y a partir de esta fecha aparecen multitud de entidades agrarias por toda la geografía navarra hasta 1909 en que se produce cierto estancamiento. Estas asociaciones se agrupan en 1910 para formar la Federación Católico Social Navarra. Finalmente en 1917 las Federaciones provinciales se unen para formar la Confederación Nacional Católico Agraria<sup>1</sup>.

El objetivo de nuestra comunicación es estudiar la participación del clero navarro en la Federación Católico Social de Cajas Rurales principalmente entre los años 1910-1916, distinguiendo tres apartados fundamentales: Historia, aspectos religiosos de la Federación y características de la intervención.

Este tema ha sido trabajado por José Andrés-Gallego<sup>2</sup> desde una perspectiva más amplia. Sin embargo pensamos, y sin olvidar su interacción con el resto de España,

1. Sobre las Cajas Rurales en Navarra vid. las memorias inéditas de licenciatura de Javier RUIZ DE ARCAUTE, *Las Cajas Rurales en Navarra 1900-1912* (Madrid, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Pontificia de Salamanca, 1978) y Javier María PEJENAUTE GOÑI, *Desarrollo del cooperativismo agrario navarro desde la Federación hasta la Confederación, 1910-1916* (Madrid, Departamento de Historia Contemporánea de la Universidad Nacional de Educación a Distancia, 1981).

2. Para conocer la acción social de la Iglesia es interesante el libro de José ANDRÉS-GALLEGO: *Pensamiento y acción social de la Iglesia en España*. Ed. Espasa-Calpe. Madrid, 1984. En el mencionado libro se encuentran numerosas referencias relativas a Navarra.

que la intervención del clero en nuestra provincia aporta características peculiares cuyo estudio merece ser abordado.

Para su realización nos hemos servido principalmente de tres materiales de archivo imprescindibles: *El libro de actas de la Federación Católico Social Navarra*, sus *Estatutos* y su órgano de propaganda *La Acción Social Navarra*. Completa nuestra bibliografía el libro de «la Semana Social de Pamplona», «La Acción Social Agraria en Navarra» de Severino Aznar y la prensa navarra del momento.

## 2. PARTICIPACION DEL CLERO NAVARRO EN EL COOPERATIVISMO AGRARIO

Podemos distinguir dos períodos diferentes de participación del clero en el asociacionismo agrario navarro, con 1910, año en que se funda la Federación, como frontera entre ambos.

El clero navarro es el auténtico protagonista de este movimiento. A partir de 1904 los propagandistas navarros, principalmente Yoldi y Flamarique recorren la geografía navarra exponiendo los objetivos, formación, funcionamiento y dificultades de las cajas rurales. Después de estas sesiones quedan constituidas la cajas rurales<sup>3</sup>.

Todas las entidades agrícolas navarras se fundan como sociedades católicas de responsabilidad solidaria ilimitada, siendo los párrocos vocales natos de las juntas directivas y base de las mismas. Se proponen fines económicos, religiosos, morales, instructivos y sociales. Se quiere librar al labrador de la usura y, al mismo tiempo, evitar una codicia desmoralizadora, para lo cual se presta a bajo interés y se limitan las cantidades prestadas.

Es importante resaltar el papel del cura rural en este primer período. El es el que hace prácticamente todas las gestiones desde su puesto de Consiliario<sup>4</sup>.

El año 1906 supone el lanzamiento de las cajas rurales navarras coincidiendo con la llegada del padre Vincent a Pamplona con el objeto de sentar las bases del cooperativismo agrario navarro. A raíz de su visita los propagandistas navarros comienzan a tomar conciencia de la necesidad de organizarse y fundan el Consejo Diocesano navarro con cuatro secciones: estudio, organización, propaganda y federación económica. En él figura el Obispo como presidente y algunos sacerdotes como vocales<sup>5</sup>.

El Consejo Diocesano navarro encarga a Antonino Yoldi la organización de las cajas rurales navarras. Asimismo se crea en Pamplona la Cátedra de Sociología, en donde su titular Antonino Yoldi explica el catolicismo social y el cooperativismo agrario a los futuros sacerdotes. Podemos decir que es este propagandista el auténtico organizador del asociacionismo agrario en nuestra provincia<sup>6</sup>.

Las cajas rurales llegan a todos los rincones de Navarra durante los años 1907 y 1908<sup>7</sup>. Tenemos abundantes datos que nos muestran el poder y la capacidad del clero

3. «El Pensamiento Navarro», 3-XI-1904. Flamarique habla a los labradores de Mendigorriá y se funda la caja; «El Diario de Navarra», 13-IX-1906. Idem Flamarique en Pitillas; «El Diario de Navarra», 18-XI-1906. Idem Yoldi y Flamarique en Viana; «El Pensamiento Navarro», 6-III-1908. Idem Yoldi en Labiano y «El Pensamiento Navarro», 12-V-1908. Idem Yoldi en la Ulzama.

4. FLAMARIQUE, Victoriano: *cómo se forman las cajas rurales*, «El Pensamiento Navarro», 12-V-1904. El mencionado sacerdote nos relata de una manera sencilla como se iban organizando las cajas rurales.

5. Los periódicos navarros se hacen eco de la llegada del P. Vicent a Pamplona y de la formación del Consejo Diocesano navarro. «El Pensamiento Navarro», 31-VIII-1906 y «El Diario de Navarra», 31-VIII-1906 y 18-XI-1907.

6. Antonino YOLDI en «La Paz Social», Febrero de 1908, pág. 108.

7. «El Progreso Navarro», 7-VIII-1908, núm. 24 y «La Paz Social», septiembre de 1908. En esta

navarro para unir valles enteros con pueblos desperdigados en una época en que las comunicaciones eran precarias<sup>8</sup>. En 1909 en cambio se produce cierto estancamiento motivado a nuestro entender por el fracaso en la construcción de una fábrica de abonos cooperativa, por las duras críticas aparecidas en el periódico pamplonés *el Diario de Navarra* y por la dificultad que suponía el poder controlar todas las asociaciones agrarias recién creadas<sup>9</sup>.

Los propagandistas de la Acción Social Navarra estiman necesario un mayor contacto entre las diversas entidades agrarias, por lo que se piensa en sentar ya las bases para la creación del organismo federal. Sabemos que la iniciativa partió del Prelado José López Mendoza, el cual llamó a unos cuantos seglares y les animó a constituir la Federación Católico Social Navarra. Además el Obispo hizo un llamamiento a todas las cajas rurales navarras para que participasen en el futuro órgano federativo en una circular publicada en *el Boletín del Obispado de Pamplona*. El 22 de julio de 1910 se constituye la Federación de cajas rurales y cooperativas navarras<sup>10</sup>.

Evidentemente las circunstancias han cambiado. En 1908 bastaban unas palabras de los propagandistas para fundarse una caja rural. En 1910 el campo de operaciones es más extenso y requiere una organización más planificada que la naciente Federación intentará impulsar.

Da la sensación de que se ha contado muy poco con el labrador navarro. Los sacerdotes van a llevar otra vez el peso de la obra. Sabemos que los labradores no participaron en la elaboración y discusión de los Estatutos, sino que se encontraron con un reglamento hecho, que difícilmente iban a comprender y que en un mes debían de contestar.

Los sacerdotes navarros se quejan de la apatía e indiferencia, pero, a nuestro entender, ellos mismos fomentan al dar a los socios de las cajas rurales todo hecho y consumado. Costará mucho a las cajas rurales salir del individualismo, del excesivo localismo en el que están inmersas. De este modo sólo se federan 99 cajas<sup>11</sup>.

En los primeros años de experiencia de las cajas rurales navarras era el consiliario quien llevaba el peso de la institución. Con la fundación de la Federación comienzan a participar los seglares formando parte de su junta directiva, pero todavía se nota el poder absorbente del clero navarro. Parece ser que no se cuenta con personas idóneas para ocupar los cargos directivos. Posiblemente faltase un grupo de entusiastas activos y concienciados que fueran capaces de tomar el relevo a los sacerdotes. Lo que ocurría era que, mientras el clero secular se preparaba en las cátedras de sociología, los seglares carecían de una formación adecuada<sup>12</sup>.

Durante el período 1910-1916 objeto de nuestro estudio, los propagandistas sociales utilizan las asociaciones agrarias, especialmente la naciente Federación, como arma para defender a la religión de los ataques que le sobrevienen. Así, la Federación junto con las entidades asociadas estará presente, participando activamente, en todas las manifestaciones navarras que se celebren en defensa de la religión y de su propagación.

fecha existen en Navarra 57 sindicatos para 300 pueblos y 132 cajas para 348 pueblos. El distrito de Estella es el que más tiene.

8. Antonino YOLDI: «*El sindicato agrícola baztanés*». «La Paz Social», julio de 1907, pág. 232 y «El Pensamiento Navarro», 12 de mayo de 1908. Ejemplos del poder del clero para unir y comunicarse con pueblos dispersos lo tenemos en la fundación de las cajas rurales de Baztán y Ulzama.

9. «El Diario de Navarra», 11, 12, 14 y 20 de diciembre de 1907. Este periódico pamplonés ataca duramente a Yoldi y Flamarique.

10. «Boletín Oficial Eclesiástico del Obispado de Pamplona», 28-VI-1910, pág. 218.

11. «El Pensamiento Navarro», 21-V-1910.

12. Severino AZNAR: *Los seglares en la acción social*, «El Pensamiento Navarro», 1-XI-1911.

En octubre de 1910 tiene lugar una manifestación en Pamplona encaminada a mostrar la disconformidad de los católicos contra la ley del candado. En la Federación Católica Social Navarra se organiza una Junta de protesta cuyo presidente es Fernando Gorosábel, vicepresidente de la Federación. El acto, según publica la prensa del momento, es multitudinario, acudiendo a Pamplona labradores de toda Navarra que son en su mayoría socios de las cajas rurales<sup>13</sup>.

El 24 de junio de 1911 se celebra en Madrid el XXII Congreso Eucarístico Internacional. La Federación se adhiere al acto y hace un llamamiento a sus socios invitándoles a participar, pues, entre los temas a abordar hay varios referentes al asociacionismo rural. Allí acude en representación Antonino Yoldi que lee una memoria sobre las cajas rurales en Navarra<sup>14</sup>.

A finales de 1912 surge un motivo de alarma para los católicos, debido al deseo de implantación por parte del Gobierno de escuelas laicas. En la Acción Social Navarra aparecen numerosos artículos que critican la actuación del Gobierno. Contra estas medidas surge en Navarra una nueva Junta también encabezada por hombres de la Federación, con su presidente G. Zabaleta al frente, que redacta un comunicado que es enviado a los pueblos de Navarra<sup>15</sup>.

Tenemos noticia también de la participación de la Federación Navarra en el Séptimo centenario de las Navas de Tolosa (17 de julio de 1912), campaña contra la blasfemia (junio de 1912) y Congreso Catequético de Valladolid (abril de 1913)<sup>16</sup>. Pero el principal acontecimiento de este período a nuestro entender, es la organización de la Sexta Semana Social en Pamplona por los propagandistas clericales navarros.

Las Semanas Sociales son reuniones periódicas de propagandistas que tienen por objeto aplicar los principios del catolicismo a los problemas vivos de la realidad. En julio de 1912 tiene lugar en Pamplona la Sexta Semana Social. Los principales temas tratados fueron: la Confederación Nacional, la agricultura y la situación del labrador, la cuestión social, el socialismo y la intervención del clero en las cajas rurales.

La Sexta Semana Social significó una fuerte dosis de moral para la Federación Navarra, que estaba sumida en unos comienzos titubeantes y una mentalización en los navarros sobre la necesidad de mejorar la situación de las clases oprimidas. No se asimiló en cambio el concepto de Confederación Nacional que agrupase a las Federaciones provinciales.

Una vez más los propagandistas sociales van a ser el blanco de los ataques de la prensa navarra, principalmente del *Diario de Navarra*<sup>17</sup>.

Finalmente y para terminar este apartado es preciso constatar que José López Mendoza, Obispo de Pamplona, es el verdadero promotor de la Federación Navarra. El animó a una serie de personajes ligados a la acción social para que trabajasen en pro de la misma y sacó de apuros en numerosas ocasiones a esta entidad. Junto a él sus colaboradores más sobresalientes son: Antonino Yoldi (hasta 1912), Victoriano Flamarique, Alejo Eleta y Emilio Román Torío.

13. ARISTARCO en «El Pensamiento Navarro», 29-V-1910 y *Junta de protesta*, «El Pensamiento Navarro», 7-VIII-1910.

14. Libro de actas de la Federación Navarra, fol. 13 v.

15. ASTIZ: *El Gobierno quiere implantar las escuelas laicas*, «La Acción Social Navarra», 30-XI-1912; UNO DE TANTOS: *La laicidad de la enseñanza*, «La Acción Social Navarra», 5-IV-1913 y *el despertar de la España católica*, «La Acción Social Navarra», 24-III-1913.

16. IDOCIN: *el mitin contra la blasfemia*, «La Acción Social Navarra», 8-VI-1911.

17. PEJENAUTE GOÑI, Javier María: *Desarrollo del cooperativismo agrario navarro desde la Federación a la Confederación*. Memoria inédita de licenciatura. Madrid, 1981. págs. 166 a 178.



### 3. ASPECTOS RELIGIOSOS DE LA FEDERACION DE CAJAS RURALES NAVARRAS

Los fines religiosos son primordiales en la Federación, esto se manifiesta en el título de la asociación, en sus objetivos, en la importancia del Obispo y Consiliario, en la fiesta anual y en el aspecto moral cristiano<sup>18</sup>.

La idea del cooperativismo agrario es atender no sólo a las necesidades de orden material, sino a la vida religiosa, es decir, a lograr una auténtica formación del hombre del campo navarro. Así pues, la Federación Navarra no pretende ser según sus Estatutos, una empresa capitalista o una sociedad económica, sino que con su caja de crédito, sus secciones cooperativas, sus fiestas, su culto, sus obras de caridad social, intenta formar un todo humano queriendo solucionar no sólo los problemas materiales, sino las necesidades humanas.

Se crea para lograr el fomento de los intereses materiales, morales y religiosos de todas las entidades federadas. En sus Estatutos destaca su afirmación católica para expresar que no acepta lo económico sin un ideal social, y que en ella lo social comprende el contenido doctrinal cristiano<sup>19</sup>.

Nota característica de la Federación Navarra es la existencia en la junta directiva del consiliario, sacerdote designado por la autoridad eclesiástica que puede poner veto a los acuerdos de la junta cuando de asuntos religiosos o morales se trate. Las cajas rurales también tenían esta figura que en un principio era todo: presidente, contable. En la Federación su misión va ser mantener el espíritu de unión, fomentar la caridad y justicia, y ejercer la dirección moral impulsando los ideales religiosos.

El consiliario realizaba una labor oscura dentro de la Federación, pero eficaz para los intereses de la iglesia. El velaba por defender lo moral en lo económico, para vencer el egoísmo y para que fuese realidad la justicia social.

En los Estatutos de la Federación Navarra figura el lema «Unos por otros y Dios por todos», en el que está encerrado toda la moral cristiana, dando un contenido de doctrina social católica al unir a todos los elementos de la producción, no sólo en el plano cooperativo sino en los deberes de la justicia social. Parece ser que se pretende superar en un primer plano el egoísmo de los particulares, especialmente de los ricos hacia los pobres, respondiendo solidariamente; en un segundo plano interesa que las cajas rurales se ayuden solidariamente ente sí, imponiendo las más poderosas sus excedentes para ayudar con préstamos a las más débiles.

Aunque tenemos datos concretos referentes a la ayuda prestada a alguna caja en situación problemática, la realidad es que las diversas entidades no hacían excesivo caso de este lema. La Federación, por medio de su revista, hace continuas llamadas a vivir los problemas de las demás entidades, a colaborar solidariamente<sup>20</sup>.

Un último tema hemos creído conveniente exponer dentro de los aspectos religiosos de la Federación Navarra: la responsabilidad solidaria e ilimitada. Las cajas rurales tenían este tipo de responsabilidad en la que todos los socios garantizaban con sus bienes las operaciones sociales y respondían, si así sucediera, de las deudas de la entidad.

Esta manera de concebir las cajas rurales acarreaban serios problemas, ya que los ricos parecen ser que se oponían porque, no sólo hacían caridad metiendo el dinero en estas entidades sociales, sino que además eran ellos los que más arriesgaban puesto que respondían ante los posibles fracasos, debidos a malas inversiones, morosos, etc.

18. Estatutos de la Federación Católica Social Navarra, art. 1 a 5. Libro de actas de la Federación Navarra, fol. 1 s.

19. *Ibidem*.

20. *Unos por otros y Dios por todos*, «La Acción Social Navarra», 19-X-1912.

Es preciso constatar sin embargo que la responsabilidad no era totalmente ilimitada, porque, por una parte la junta general fija la cantidad máxima que puede recibirse en imposiciones extrañas a la caja de ahorros; por otra parte la junta delimita también la cantidad máxima que puede prestarse a cada socio<sup>21</sup>.

La Federación Navarra, creada para actuar como banquero de las cajas, es, a diferencia de las mismas, de responsabilidad limitada, es decir los acreedores no tienen como garantía los bienes de los asociados, sino únicamente el capital suscrito por ellos. Es lógico que sea limitada, pues no existe aquí el fin moralizador de la ilimitación en la responsabilidad para aportar eficazmente una garantía meramente personal. Tampoco les conviene a estas entidades sociales, siendo de un ámbito más amplio, una responsabilidad ilimitada en lugares donde no pueden vigilar todas las operaciones.

### 3. CARACTERISTICAS DE SU INTERVENCION

Difícilmente hubieran tenido éxito las cajas rurales navarras de no contar con un clero emprendedor volcado en estas obras sociales y un pueblo de marcado carácter religioso. Así pues el clero navarro ocupa un lugar destacado en el triunfo de las cajas rurales y de la Federación Navarra<sup>22</sup>.

Creemos importante tratar de explicar las razones que mueven a intervenir al clero navarro. Victoriano Flamarique en la Sexta Semana Social celebrada en Pamplona justifica la intervención del clero en el cooperativismo agrario porque lo manda el Papa, porque lo reclama el bien de la Iglesia y de la religión, y porque lo quiere el pueblo navarro. De este modo los propagandistas navarros entienden la acción social como un medio de ir al pueblo, de acercamiento al labrador para ayudarle y fomentarle la religión, educación y cultura. Si los sacerdotes colaboran –según palabras de Flamarique– es para el bien de la iglesia<sup>23</sup>.

Por otra parte sabemos que la Iglesia atravesaba cierta crisis en España, aunque en Navarra parece ser que no se había manifestado abiertamente. Nos cuenta Victoriano Flamarique que los trabajadores veían en el sacerdote una especie de «burgués disfrazado de cura, insensible a las miserias de los trabajadores»<sup>24</sup>.

El cooperativismo agrario aparece como un medio eficaz para contactar con el labrador y recuperar la ligazón perdida con las clases humildes. Todo ello encaminado a reavivar el espíritu religioso en el pueblo.

Sin embargo no estaba claro si el sacerdote podía o no participar en instituciones económicas de este tipo. El 18 de noviembre de 1910 se publica el Decreto de Congregación Consistorial que frena la acción del sacerdote en estas obras y limita toda actuación que envuelva una seria responsabilidad económica. Parece ser que

21. Para más detalles sobre la responsabilidad solidaria e ilimitada: ALMARCHA HERNÁNDEZ, Luis: *La cooperación como sistema económico social*. Madrid. Centro de Estudios e Investigaciones San Isidro, 1945, pág. 109; CHAVES ARIAS, Luis: *Las cajas rurales de crédito sistema Raiffeisen* Zamora. San José, 1907, pág. 24 s.; CHALVAUD, L.: *sindicatos y cajas rurales*. Barcelona. Acción Popular, 1917, pág. 96 s.; IROZ, Sixto: *sistema y funcionamiento de una caja rural*, en la Obra cooperativa agraria en España. Madrid. Ed. Uteco, 1949. pág. 99. y Libro de actas de la Federación Navarra, sesión 31-5-1912, fol. 16 v.

22. «La Acción Social Navarra», 24-VIII-1916 y 13-I-1912.

23. FLAMARIQUE, Victoriano: *La intervención del clero en el desarrollo de la acción social agraria*, conferencia pronunciada en la Sexta Semana Social, pág. 467.

24. *Ibidem*, pág. 487, afirma: «ante todo no conviene que el pueblo permanezca por más tiempo en la creencia de que la iglesia es un gendarme con sotana, que se lanza en contra del pueblo para defender los intereses del capital; es preciso que sepa que el sacerdote no es un burgués, sino un amante fino del pueblo».

este Decreto en un primer momento fue entendido mal, ya que no era una prohibición total. El papa Pío X recomendaba al clero apoyar y favorecer las instituciones sociales, pero procurando que estas no le absorbiesen totalmente. Además permitía la intervención del sacerdote cuando fuese indispensable para su mantenimiento y desarrollo por no existir seglares capacitados para desarrollar actividades administrativas. Este último era el caso de muchos sacerdotes navarros que podían continuar en sus cargos con el consiguiente permiso eclesiástico<sup>25</sup>.

Una parte considerable del clero navarro apoya a la Federación y a las cajas rurales siguiendo el ejemplo de su Obispo. Pero también existe cierto retraimiento por parte de algunos sacerdotes que no se han adaptado a las ideas expuestas durante estos años sobre la salida del clero de las sacristías para mantener un contacto más amplio con el pueblo. Podemos afirmar que no hubo una postura conjunta de acción social, sino varias: unos trabajaban totalmente participando en la organización, sostenimiento y desarrollo; otros sólo alentaban y estimulaban a los organizadores; por último, unos terceros no se preocupaban lo más mínimo manteniendo una actitud más bien apática que atacante<sup>26</sup>.

El clero que no participa en la acción social se retrae por varios motivos: falta de seguridad, miedo al fracaso, temor al posible enfrentamiento con los ricos y poderosos de los pueblos, comodidad, etc. No compartimos la opinión del periódico pamplonés *el Pensamiento Navarro* que distingue entre el clero joven que fomenta y apoya las cajas rurales y el veterano que no se siente con fuerzas para organizar estas asociaciones. En las cajas rurales navarras hubo consiliarios de todas las edades<sup>27</sup>.

Los ataques de que son objeto los sacerdotes rurales ocasionan un cierto recelo. Algunos se retraen a colaborar, dejándose convencer por insinuaciones de permanecer en la iglesia, de no hacer política, de no ser socialista, etc.<sup>28</sup>

Otro punto es necesario destacar. Se trata del poder absorbente del clero navarro en las obras sociales. Como hemos afirmado anteriormente uno de los peligros que amenazaban a las cajas rurales navarras de cara a su continuidad venía dado por el excesivo poder del sacerdote en las mismas. Estos llevaban en muchos casos el peso de las obras sociales y descuidaban la formación de los labradores para sucederles en los puestos importantes.

Continuamente se quejan los sacerdotes navarros del poco espíritu social de los socios de las cajas. Así, las cajas rurales eran en algunos casos obras personales, porque el clero llevaba la iniciativa, la organización, la gestión y la responsabilidad. Por otra parte los asociados se acostumbran a tener todo hecho<sup>29</sup>.

Finalmente creemos necesario abordar el peligro del exclusivismo económico que en determinadas ocasiones se daba en las obras sociales navarras. Los propagandistas se quejan del carácter mayormente económico de las obras sociales. Algunos sacerdotes piensan que han conseguido resolver en muchos labradores el problema económico mediante el crédito y que se ahorran grandes cantidades en las compras de abonos y maquinaria. Pero esto es bienestar material y no la aspiración final de lograr un pueblo más religioso.

25. *Ibidem*, pág. 480 s.

26. *Ibidem*, pág. 471. Victoriano Flamarique en la mencionada conferencia llega a decir que «hay una parte considerable del clero que no ha acabado de formar una idea cabal de su misión social en estos tiempos, por trabajar por el reinado de Dios en la tierra mediante la realización de la justicia social».

27. «*El Pensamiento Navarro*», 2-VII-1911.

28. Victoriano Flamarique en la Sexta Semana Social, op. cit., pág. 471.

29. AZNAR, Severino: *La acción social agraria en Navarra*. Pamplona. Ed. Acción Social, 1916, pág. 134.

Es cierto que se había presentado la acción social agraria a los sacerdotes como el remedio para propagar la religión. Pero la realidad era distinta, ya que el lógico deseo de riqueza hacía olvidar a los labradores el fin que pretendían los propagandistas sociales; de ahí que se preguntasen y dudasen de la validez de estas obras para lograr el objetivo que se habían marcado. En este sentido se expresa el consiliario de la Federación Navarra Emilio Román Torío:

«Es la moralidad individual el fin al que dirige sus energías la acción social. Sin embargo se ha descuidado este interesante punto de vista que es el justificante de la intervención del clero y como si la acción del sacerdote fuese nula o estuviere alejada, destaca preponderantemente, casi exclusivo el aspecto económico en el movimiento social navarro. Para este resultado no merecía la pena que el sacerdote abandonase la sacristía. El cura de la acción social ha fracasado porque no ha sabido aprovecharse de ella para convertirla en hábil eficaz instrumento moralizador y en cambio ella lo ha transformado en un agente de compras de abonos mermando sus servicios, destruyendo su acción religiosa del templo»<sup>30</sup>.

BND

30. Emilio ROMÁN TORÍO: *El aspecto moral de la Federación Navarra está olvidado*, «La Acción Social Navarra», 2-XI-1912.